

UN TESTIMONIO DE LA FABRICACION DE CERAMICA CAMPANIENSE EN LA PENINSULA IBERICA

par Emeterio Cuadrado

La necropolis ibérica de El Cigarralejo, cerca de Mula; provincia de Murcia (España), que desde hace muchos años viene suministrando materiales muy importantes del s. IV-II a.C., nos has proporcionado recientemente pruebas evidentes de que existieron alfares en el S.E. peninsular, que fabricaron cerámica de barniz negro, de la llamada campaniense.

Dos platos incompletos y parte del fondo de otro, han sido las muestras de una cerámica por primera vez conocida en España, de un color rojizo, con fractura neta y compacta, que presenta restos de un barniz de color casi bermellón, de espesor tenue y casi desaparecido. Las formas, que pueden verse en las ilustraciones adjuntas, son muy sencillas, con pié exteriormente vertical y cóncavo por debajo; borde estrecho y horizontal, y dimensiones que varían poco de 22 cm. de diámetro y 5 cm. de altura.

Lo particular de esta cerámica es la decoración, formada por una considerable repetición de improntas hechas interiormente sobre el barro blando, con dos estampillas netamente campanienses: una rosacea de 8 pétalos y una palmeta típicas de esta cerámica, y que estimamos de las utilizadas para la campaniense A (Fig. 1).

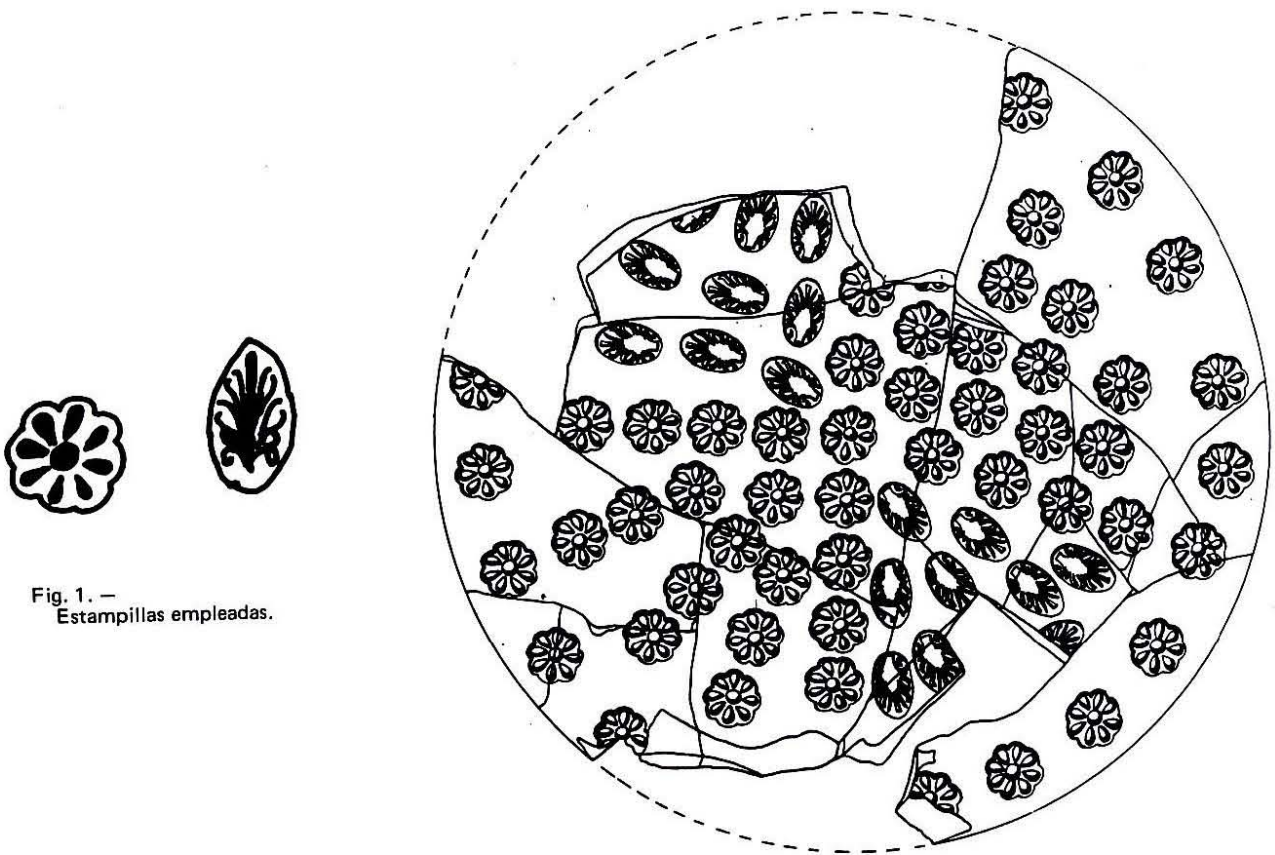


Fig. 1. —
Estampillas empleadas.

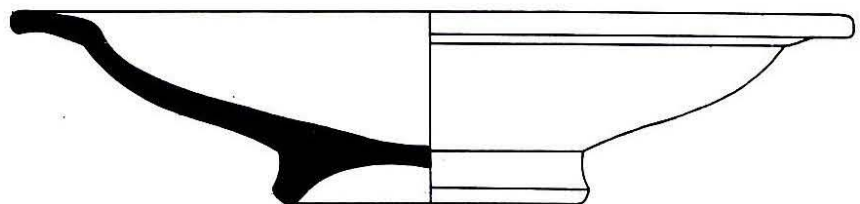


Fig. 2. — Plato con estampillas campanienses nº 3650 de El-Cigarralejo (Murcia, España). Col. Cuadrado.

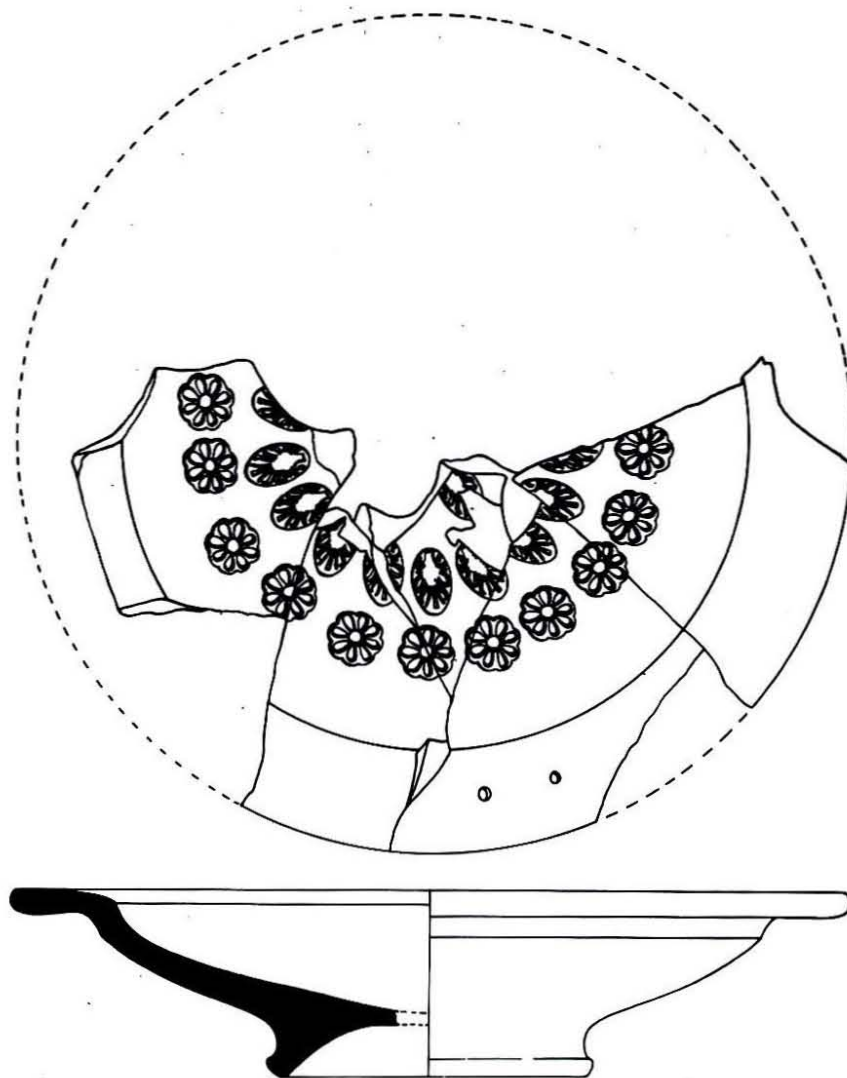


Fig. 3. — Plato con estampillas campanienses nº 3602 de El Cigarralejo (Murcia, España). Col. Cuadrado.

Con estas estampillas se ha pretendido realizar una distribución geométrica de las impresiones. Así, en uno de los platos, el 3650 (Fig. 2) ; se ha dividido el interior en cuatro sectores circulares, rellenando los opuestos con palmetas y los otros dos, opuestos también, con rosetas. El borde lleva una sola serie de palmetas (1).

La pieza 3602 (Fig. 3), se decora en su interior con un círculo de rosetas, relleno de círculos de palmetas, y el borde va liso.

El tercer ejemplar obtenido, aun inédito, del que solo se conserva parte del pie y fondo, presenta una roseta central, rodeada de un círculo de palmetas y otro de rosetas.

Los punzones empleados en las tres piezas, son sin duda los mismos, que se han utilizado para la campaniense A en un taller peninsular desconocido, pero cuyas improntas no coinciden en absoluto con las de la cerámica campaniense que aparecen en las tumbas superficiales de la necropolis.

Podría objetarse, que los punzones han sido importados de Italia y empleados en la cerámica ibérica, pero la cerámica que presentamos es también excepcional en El Cigarralejo y debe proceder de un alfar no muy cercano.

También un dato que recogemos, es el del empleo de punzones con roseta en la cerámica de « barniz rojo » de la Alta Andalucía, y que dimos a conocer hace algún tiempo. Un taller de esta cerámica está en estudio par su publicación por nuestra colega de la Universidad de Barcelona Srta. Mercedes Roca, a quien debemos este dato.

Esta comunicación pretende tan solo dar una prueba más de la fabricación de campaniense en España, y la identificación de las estampillas estudiadas con otras campanienses de barniz negro de la Península, tal vez supusiera la identificación de piezas de la campaniense en ella fabricadas.

1. — E. Cuadrado, Un nuevo tipo de platos decorados con impresiones, XIV Congreso Nacional de Arqueología, Vitoria 1975, Zaragoza, 1977, p. 921-924.